

CINCUENTA AÑOS DE QUERER A CUBA

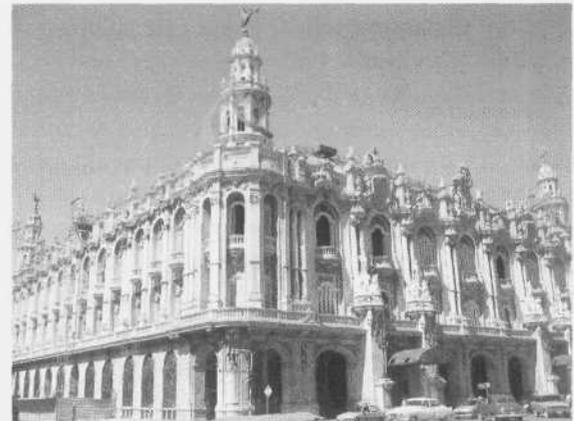
María Guerra

Hace unos años, regresaba de Matanzas a La Habana después de hacer unas entrevistas a unas compañeras. Era el atardecer y nos tocó ver la caída del sol sobre el mar y la luz especial de esa hora sobre la Habana Vieja. Venía somnolienta y me pregunté, como otras veces, el porqué de mi amor por Cuba. Será por el mar, me dije. Sí, es por eso, me respondí. Pero no, será porque ese mar se refleja en los ojos, en la risa, en la música de los cubanos...

Estoy aquí de nuevo y la pregunta sigue en la mente. Por qué amo a Cuba... Trato de revivir otros momentos, fechas ha habido muchas, no tantas como recuerdos. En Cuba he compartido alegrías, apogones, proyectos. Hay amigos que se han muerto, otros que se han ido. Pero Cuba es una isla, Cuba es una isla me repito y me da miedo. Alguna vez miré el mar desde el avión y pensé ¿qué tal que la isla ya no está allí? ¿No se mueven las islas? Isla: un pedazo de tierra rodeado por el mar. Mar y mar y Cuba en medio del infinito mar, y no muy lejos la agresión y amenaza del país más poderoso del planeta.

Camino por las calles de la Habana, no hay anuncios, ni espectaculares, poco ruido. Es un alivio estar aquí. Miro a los niños saliendo de la escuela, alegres, seguros, sanos. Son los consentidos de la Revolución. Y las mujeres han recuperado el lugar de respeto que les corresponde y que les debía la historia.

¿Qué falta, qué les falta?, me pregunto. ¿Cincuenta años! Increíble. El cambio de raíz, ¿de fondo? Sí, de fondo: educación gratuita, atención médica gratuita, vivienda... Sí, faltan cosas y no alcanza el dinero, pero de hambre no se muere nadie. Se está luchando por corregir errores... "la batalla de las ideas", dijo Fidel. Cuba ha construido el socialismo y es ejemplo para América Latina... "te lo prometió Martí y Fidel te lo cumplió".



En vísperas de la celebración de sus cincuenta años, la Isla ha sido azotada por fuertes huracanes que han destruido casas, arrasado cosechas. Pero tienen ánimo, confianza, esa esperanza que nunca los abandona. ¿De dónde les llega la fuerza?

Camino por el malecón, miro las olas estrellándose con furia contra las piedras. Se asemejan a la fuerza de este pueblo. Y llega la respuesta esperada: amo a Cuba por su dignidad. Y miro de soslayo el azul de su infinito mar. ☐

María Guerra. Escritora mexicana, licenciada en Historia con maestría en Estudios Latinoamericanos. Ha estado vinculada a la docencia en la UNAM durante gran parte de su vida. Incursionó también en el periodismo, escribiendo numerosos artículos en diversos periódicos y revistas y coordinando las páginas semanales "La mujer en el mundo" e "Infancia, mito y realidad", en el periódico *El Día*. Entre sus libros encontramos los poemarios *En donde duele el tiempo* (1991) y *Vocación de viento* (2000).